

EDITORIALES

Una propuesta insuficiente

Si el comunicado que ayer hizo público ETA fuera el paso previo a una tregua, ganaría el crédito del que carece. Resulta demasiado pobre que, a cambio de una modificación de la política penitenciaria respecto a los presos vascos, el único compromiso de la banda sea el de abandonar las acciones en el "frente de cárceles". Dos de los dirigentes de HB que esperan inmediata sentencia del Supremo se han apresurado a definir el documento como una "movida de ficha" por parte de ETA que exigiría una contraprestación del Gobierno. Nada original: ficha, de manera más o menos ambigua,

llevan moviendo hace ya cierto tiempo el Gobierno y todos los partidos democráticos, que, no se olvide, conforman un frente común en el tema ETA. La voluntad de rectificar la política de dispersión de presos no se ha hecho todavía manifiesta, aunque haya síntomas claros de ella. Lo peor que puede hacer ETA, probablemente presionada por los familiares de presos, es interferir en el asunto. Quienes sostienen que el documento es pura propaganda han intuido bien su alcance. ETA sólo tendrá crédito cuando deje de matar. La última propuesta es del todo insuficiente.

Tele franquista

Convertir un debate sobre el franquismo en una apología de la dictadura y en un ataque demagógico y frontal a los años de gobierno socialista en España podría parecer misión difícil. Y, sin em-

bargo, exactamente eso es lo que el pasado martes hizo RTVE en su espacio "El debate de La Primera", donde, al margen de un antiguo ministro franquista y de un biógrafo oficial de Franco, sólo uno de los invitados, el historiador Juan Pablo Fusi, se avino a términos con lo que era sobre el papel el contenido del programa. La responsabilidad de que el debate se convirtiera casi en un acto de afirmación franquista corresponde al director y conductor del programa, el periodista Luis Herrero, cuya cabeza exigió hace poco tiempo el Consejo de Administración de RTVE con el argumento de que el programa es de una escandalosa parcialidad política al servicio del PP. Pero por elevación la responsabilidad real de este intolerable embrollo recae en la figura del director general del Ente, Fernando López Amor, que, desoyendo al Consejo, mantiene terca e interesadamente a Herrero en su puesto. Socialistas y comunistas han exigido una nueva comparecencia parlamentaria de López Amor. Hay que poner fin a este desmán.

¿Inevitable?

Si uno fuese fatalista, diría que los españoles estamos bajo influjo de "mal de ojo". Así parecerían indicarlo las diversas catástrofes y tragedias de Badajoz, Alicante, etc., coronadas ahora con el estúpido siniestro de Melilla.

Inevitable significa que un hecho acaecido no podía ser evitado. Está claro que este adjetivo no puede aplicarse a la rotura del depósito de agua de Melilla... ¿Cómo puede procederse a llenar hasta su capacidad máxima un depósito que presentaba grietas visibles desde la calle y denunciadas por los vecinos hace diez meses sin que se hayan adoptado medidas correctoras?

Esta tragedia constituye, a todas luces, un caso de imprudencia temeraria/negligencia profesional con resultado de muertes. Lógicamente, no puede devolverse la vida a las nueve personas que la perdieron, pero es menester que las medidas indemnizadoras a los perjudicados y punitivas a los responsables no se hagan esperar tanto como en Tóus.

RAÚL VALLÉS LABANDA
MADRID

La sentencia de Filesa

Después de seis años de 'caso Filesa', por la vía rápida y urgente, qué ironía, los jueces tenían prisa para meter en la cárcel a seis personas que después de pasar un largo calvario de injurias y calumnias aún



MADRIGAL

siguen siendo personas respetables. Los tratan peor que si fuesen terroristas; las penas son mayores que cualquier caso terrorista, pero, eso sí, detrás está el Gobierno del Partido Popular, yo diría su presidente, su vicepresidente y el fiscal general del Estado, dispuestos a lo que les dicten sus amos, junto a alguno de la oposición, o algún Ruiz Mateos que les hace el juego. Pero a cada cerdo le llega su San Martín.

Si el Partido Popular se ha librado de casos como Narseiro, Sóller, De la Rosa, Burgos, Zamora, etcétera,

es que sólo son más embusteros e hipócritas.

ENCARNA FDEZ. SABIO.
BARCELONA.

¿Sexo seguro?

Los últimos estudios de-

muestran que la incidencia del SIDA en la población española lejos de disminuir va en aumento, alcanzando un porcentaje casi similar a los países africanos. Hay que tomar medidas con urgencia, pero las autoridades sanitarias, ¿no estarán siguiendo

una dirección equivocada?

Me parece que la campaña que asocia el uso de preservativo con el "sexo seguro" es engañosa. No dice que en el SIDA evita el contagio en un 85-90 por 100 de los casos, pero que en el otro 10-15 por 100 sí se produce. ¿Podrían demandar a los responsables de esta campaña aquellas personas que —fiándose de la presunta veracidad del anuncio— hayan contraído el SIDA al practicar el "sexo seguro"? Me parece que sí.

CARLOS CABANYES TRUFFINO
MADRID

FAX DIRECTO

Las Cartas de los Lectores no deberán sobrepasar la dimensión de 15 líneas, escritas a máquina, y es imprescindible que su autor envíe una fotocopia de su DNI. DIARIO 16 se reserva el derecho de resumirlas. Enviar por correo a la dirección del periódico o al número de fax (925) 25 21 31.

Serviles



JULIA
SÁEZ
ANGULO

Un amigo mío acostumbra a dejar propinas suculentas en los restaurantes. Perteneció a ese género rumboso (que no generoso) de los que les gusta deslumbrar para sentir la pleitesia a su alrededor. A mí me producen perplejidad y estupefacción sus aires decadentes. Pero los camareros lo adulan y adoran.

En cuanto llega al lugar, los camareros se desviven por recibirlo y situarlo en su fila de mesas para atenderlo con veneración y reverencia. Don Fulano por aquí, don Fulano por allá... El hombre, feliz, pero yo impaciente porque me gusta la naturalidad y, sobre todo, el anonimato que esos buscamonedas impiden.

Atentos al menor gesto del amigo rumboso que pueda traducirse en un deseo, el rabillo del ojo de los camareros no pierde de vista nuestra mesa, haciéndola un lugar asaz incómodo. El exceso de solicitud resulta agobiante. Su continua presencia para rellenar nuestras copas interrumpe todo diálogo.

Ante la baja por gripe de la señora del guardarropa, el camarero nos entregó los abrigos y, ante mi asombro, ayudó a mi amigo a ponerse el suyo mientras yo me ponía *solita* el mío. ¡Será cenutrio *avida/dollars!*, pensé. "No quiero volver aquí", le dije a mi amigo. Como él me adora, hemos cambiado de lugar. Ahora vamos a otro restaurante donde comienza a repetirse la historia. La vida es cíclica.

CARTAS DE LOS LECTORES